

EL VINALAPÓ.

BI-SEMANARIO LIBERAL DINÁSTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, núm. 17, bajo.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los jueves y domingos

Director-Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0'75 pesetas.
Fuera, un trimestre. 2'50
Número suelto 0'15

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de fuera de Elche se sirvan enviar el importe de la suscripcion. Próximo á finalizar con el año el tercer trimestre de nuestra publicacion, nos es forzoso organizar la contabilidad, y la Administracion sentiria verse en el caso de anunciar la venta de algunos créditos, como los de determinados señores, que adeudan los nueve meses que EL VINALAPÓ se publica.

CRÓNICA.

Hay acontecimientos que se repiten periódica y constantemente, porque es ley de la humanidad. Nació en Belen el hijo de Maria, que más tarde habia de redimir al mundo del cautiverio del pecado, y en estos dias entréganse las gentes todas en brazos del regocijo, celebrando el aniversario de tan fausto suceso. Abrese un paréntesis á la politica, y, no obstante la proximidad de las tareas parlamentarias, parece como que se hallan dormidas las pasiones, prefiriendo los hombres consagrarse á las dulzuras del hogar, á los gozes íntimos de la familia.

Los conservadores, sin embargo, se sienten inquietos, no pueden ocultar la zozobra que les domina. Ante la desercion que en sus filas se observa; ante la resuelta actitud de la democracia en favor del partido liberal; ante esta concentracion de fuerzas que pedian mientras la creyeron irrealizable, temen, porque comprenden que no han de poder resistir el empuje del adversario, y apelan para debilitarnos á cuantos medios les sugiere su egoismo. En vano trabajan.

Los periódicos ministeriales, como obedeciendo á una consigna, niegan á nuestro partido condiciones de gobierno, dicen que le trabaja inacabable disidencia y, señalando á la izquierda exclaman «ese, ese es el partido liberal dentro de la monarquía; sus principios son fijos, sus aspiraciones las mismas, sus hombres unidos en un solo deseo: ese, ese es el partido que puede sucedernos: ese, ese es el partido que ha de dar libertad á la nacion.» ¡Miseros conservadores; cómo ofusca vuestra razon—si algun dia la tuvisteis—el ódio que profesais al ilustre jefe de los liberales! ¡cómo ciega vuestros ojos á la luz de la evidencia la certidumbre de vuestra próxima derrota!

¿Dónde está la disidencia entre los constitucionales, dónde? Decidlo, señaladla, porque sino tendremos derecho á consi-

deraros calumniadores, á decir que mentis á sabiendas con un fin interesado. ¿Dónde está la disidencia, dónde? ¿Pues qué no habeis visto que el Sr. Alonso Martínez á quien suponiais en desacuerdo con el Sr. Sagasta, os desmiente públicamente y proclama la perfecta unad de miras de todos los constitucionales? ¿Dónde está la disidencia, dónde?

Vuestros maquiavélicos procederes son harto conocidos; temeis al partido liberal; conocéis que la izquierda no está en condiciones de gobernar, porque se le separaron sus hombres más ilustres, los que con mayor número de fuerzas contaban; porque se le separaron Moret y Martos, á quienes ahora negais importancia cuando tanta le concediais antes; porque se le separaron sus ex-ministros Beranger, Ruiz Gomez, marqués de Sardoal, Posada Herrera, Gallostra, Suarez Inclan, Valcárcel y Mosquera; conocéis que la izquierda no está en condiciones de gobernar, y sin embargo señalais á la izquierda como el único partido capaz de sacarnos. Sabéis perfectamente que no son las mismas las aspiraciones de los Sres. Lopez Dominguez, Montero Rios y Becerra; no se ocultan las causas del retraimiento del señor Gonzalez Fiori y la suspension que sufrió «La Izquierda Dinástica» el más decidido adalid de la izquierda, y sin embargo señalais á este partido como modelo de union y de disciplina.

Pero ya lo hemos dicho: vuestros maquiavélicos procederes son harto conocidos; el reloj de los tiempos ha marcado ya vuestra hora y no está lejano el instante en que caigais para siempre en nuestro propio descrédito.

LA VOLUNTAD DE DIOS.

LEYENDA HISTÓRICA.

(Continuacion.)

I.

Ciento ochenta y nueve años despues de la expulsion de los árabes y setenta y seis ántes de que D. Amadeo de Saboya la elevara al rango de ciudad, Elche era una bonita villa, reclinada sobre una de las márgenes del Vinalapó: árabe por sus costumbres más que por la construccion de sus edificios, asemejábase á una sultana aprisionada en espeso bosque, llorando en su cautiverio la ausencia de sus hijos y recordando con orgullo los tiempos en que los minaretes de sus azoteas ostentaban la media luna.

El castillo de Altamira, uno de sus fuertes más notables, alzábase solitario á la misma orilla del rio; aquella inmensa gigante, últimos restos del feudalismo, ostentaba en sus muros marcado sello de sombría tristeza: la puerta principal consistia en un magnifico arco de sillera, defendido por la torre del homenaje y otro torreón, silen-

ciosos guardianes que fueron mudos testigos de horribles dramas, guardando entre sus piedras la historia de cien generaciones.

En su recinto todo era rico, elegante, casi regio: una escalinata de marmol blanco daba acceso desde el espacioso patio al piso principal: en sus salones, entre costosos tapices y ricas alfombras, encontrábanse todas las pequenezes que constituian el buen gusto de la época.

Los condes de Altamira habian trasladado un año antes su residencia á la corte, dejando el castillo al cuidado de Abderrahmán, que, aunque infiel, poseia la entera confianza de sus señores. El anciano musulmán abandonó su patria por el solo placer de morir donde vivieron sus antepasados; además de algunos criados, habianle acompañado en su viaje á España dos seres para él muy queridos: era la una su hija Elima, encantadora jóven, pura como el sueño de un ángel, hermosa como no podia crearse la humana fantasia; el otro era un bizarro moro, un apuesto doncel llamado Ali, primo de Elima y su prometido esposo. Abderrahmán cifraba en ellos todas sus esperanzas; su más ardiente deseo era ver unidos aquellos dos corazones, únicos depositarios del inmenso tesoro de su cariño.

Era la hora melancólica del crepúsculo vespertino: los jardines del castillo estaban envueltos por esa poética claridad que lanzan los últimos destellos de la tarde; el fondo del cielo ballábase escarchado de azul y oro; los pájaros entonaban sus cantilenas como despidiéndose de los postres fulgores de aquel dia, que en breve iba á inscribirse en el inmenso catálogo del pasado; las flores abrían sus broches, exhalando sus más gratos aromas al recibir el beso de las auras; las palmeras, impulsadas por la brisa, medían suavemente sus verdes abanicos, formando con sus palmas caprichosos doseles.

Reclinada sobre verde musgo, absorta en la contemplacion de todo lo creado, ó dominada quizá por pensamientos amorosos, encontrábase la hermosa hija del musulmán: blanca tánica, aérea como los tules del espacio, ondulaba con elegancia sobre su cuerpo: sus cabellos, negros como la oscuridad descendian en mil graciosos anillos sobre su enhiesto cuello de nácar; en sus ojos, grandes, rasgados y brillantes, parecia reflejarse todo el ardor, toda la vida de un corazón enamorado; sus largas pestañas asemejábanse á primoroso encaje hecho por la naturaleza para templar el fuego de sus miradas, haciendo ménos intenso el rayo de sus pupilas; su tez morena, suave y ligeramente somrosada; su boca de perfecto contorno y fresca como la boca de niño; aquella mujer era un declado de belleza.

Un suspiro tenue como el rumor del viento cuando juguetea con las hojas de los árboles, se escapó de su pecho. Ali estaba de pie, contemplandola con arrobamiento: ella fijó en el moro una mirada intensa, y una lágrima rodó por sus mejillas.

Ali se arrodilló á las plantas de aquella mujer, que era su ídolo, y la dijo:

—Sultana de las flores, encanto de mis ojos; dime qué penas te aquejan para que pueda yo secar tus lágrimas; cuéntame tus cuitas, no tengas secretos para el que en breve ha de ser tu señor sin que deje nunca de ser tu esclavo.

Ali, tienes razon; tu debes ser el depositario de

mis penas como eres el señor de mi alma: pero ¿para qué decirte lo que tú sabes?

—¿Acaso mi partida?...

—Tú lo has dicho. Mañana es el día fijado por mi padre para que emprendas un viaje cuya duración tu mismo ignoras; y yo, que te adoro con toda la locura de mi único amor, lloraré mientras dure tu ausencia.

—Tranquilízate; mi estancia en la corte no durará mucho. Además, nosotros nos separaremos, pero nuestros corazones quedarán unidos; yo me llevaré tu imagen y te dejaré mi recuerdo, y el céfiro me llevará tus suspiros, y el espacio te repetirá el eco de mis besos y hasta el aura que juguetea con tus blondos rizos vendrá a besar mis labios.

—Tu vida es mi vida—dijo ella—y si ese ser que nos aleja de todo lo que sucesivamente nos va rodeando nos separa, arrastrándote en su carrera, yo moriré.

—Vivir sin ti sería para mí la muerte—replicó Ali,—porque yo necesito mirarme en tus ojos y aspirar el aliento de tu boca.

Calló el moro. Elima guardó silencio: solo se oían esos vagos rumores de la noche, la que poco antes habia tendido su manto, envolviendo la tierra con sus misterios.

III.

Al día siguiente, cuando la aurora mostró su faz á las terrestres criaturas, un interesante grupo se hallaba reunido en el patio del castillo.

Ali, Abderrahmán y Elima lo componían: el primero montaba un brioso alazán de pura raza árabe; los otros dos habian bajado á despedirle.

—Qué el santo Profeta sea tu guía—dijo el anciano.

—Qué Alá te proteja y te vuelva pronto á nuestro lado—murmuró la joven con los ojos arrasados en lágrimas.

Ali guardó silencio; su emoción era grande; clavó las espuelas en los hijares de su corcel, y haciendo un ligero saludo desapareció bajo el portico del castillo, para volver entre las ruinas de la calle inmediata.

IV.

Hay fechas que se graban de un modo indeleble en nuestra imaginación; acontecimientos que forman época en la historia de los pueblos, y que transmitiéndose de generación en generación, se reproducen todos los años.

Una de estas fechas es para la antigua Ilice el 29 de Diciembre, porque ella nos recuerda el memorable día en que Nuestra Señora de la Asunción eligió por patria nuestro suelo, declarándose madre y especial protectora de los ilicitanos todos.

Nada más suntuoso ni magnífico que el aspecto que el templo de Santa María presentaba en el aniversario de la llegada de la Virgen en 1796. La grandiosa nave ostentaba toda su esplendente majestad: ricos tapices de terciopelo granate cubrían los testeros del altar mayor; millares de luces sustentadas por lindas arañas y lujosos candelabros iluminaban á la Madre de Dios, la cual desde su trono de gloria contemplaba á la apiñada multitud, que habia acudido á sus plantas una vez más para rendirla tributo y adoración.

Empezó el santo sacrificio de la Misa, terminó el Evangelio y la cátedra del Espíritu Santo fué ocupada por D. Antonio Guerrero y Aranda, deán y canónigo de la ciudad de Cádiz, el cual con sencillo lenguaje, y de un modo magistral, espuso las glorias de María, recordando á su auditorio que el único móvil que les habia reunido bajo aquellas sagradas bóvedas era conmemorar el hecho ocurrido 226 años ántes. Terminado el sermón, los cánticos de los sacerdotes, acompañados por los melodiosos acordes del órgano, esparcieron sus graves armonías por todos los ámbitos del templo.

Una hora más tarde, las campanas, con ese lenguaje especial que solo ellas poseen, anunciaban que la ceremonia religiosa habia terminado. Algunos minutos despues, sólo una lámpara de aceite difundía sus dudosos reflejos por el coro, y un rayo de sol que penetraba por entre los cris-

tales de una de las ventanas, formaba caprichosos cambiantes é iluminaba el resto de la nave.

Arrodillados junto al zócalo de la primera columna de la derecha, quedaban dos mujeres; una de ellas era negra y pertenecía á la raza africana; la otra vestía con elegante sencillez y llevaba cubierto el rostro con el tupido velo de su manto.

—Señora—dijo la africana—debemos regresar al castillo; pudiera tu padre notar nuestra ausencia y....

La otra se estremeció como si despertara de profundo letargo: triste suspiro se escapó de su pecho, y entreabriendo sus labios formuló la siguiente plegaria:

—«Dios de los que te invocan: tú que has vertido un destello de fe en mi ofuscada mente, disipa el inmenso caos que envuelve mi inteligencia para que te conozca, y conociéndote te ame.»

Terminada esta sencilla oración, se levantó con aire magestuoso, y dirigiéndose á su compañera, la dijo:

—Vamos.

Las dos mujeres abandonaron la casa de Dios, y desaparecieron por una estrecha callejuela.

MILAGROS GOMEZ SOLER.

(Se continuará.)

Habillos.

Si se confirman desgraciadamente los rumores que circulan por algunos círculos de esta ciudad, nos asociamos con toda nuestra alma al infortunio que aflige á una distinguida familia que no há muchos años residió accidentalmente en esta población durante algun tiempo, conquistándose unánimes simpatías.

El sábado efectuaron su enlace el joven oficial de la Secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad D. Juan Bañon Braeli y la linda señorita doña Modesta Fenoll. Los recién casados salieron para Tortuevia en el primer tren del domingo.

Deseamos á nuestros queridos amigos eterna luna de miel.

El sábado de la anterior semana dió á luz una hermosa niña nuestra distinguida amiga doña Teresa Sansano, esposa del teniente de alcalde y particular amigo nuestro D. Camilo Blasco y prima carnal de nuestro director.

Reina entre los republicanos de esta ciudad pertenecientes á todas las fracciones, el mayor entusiasmo con motivo de la próxima publicación del periódico *El Triángulo*.

Por nuestra parte tambien anhelamos que aparezca cuanto antes en el estadio de la prensa dicho colega, que indudablemente ha de prestarnos su valioso concurso para combatir á estos conservadores, cuya misión única parece que sea la de desacreditar á España en el exterior, introduciendo al propio tiempo en el interior la perturbación y el caos.

Dada la importancia que de día en día adquiere nuestro pueblo, dejábase sentir la necesidad de una persona, que sirviendo de intermediario entre los que aspiran á comprar y los que desean vender, arrendar, permutar, etc., etc., facilitase en gran manera las transacciones todas; y á llenar ese vacío se ha dedicado nuestro querido amigo y correligionario político D. Francisco Buyolo Martí, cuyos buenos servicios recomendamos á nuestros paisanos.

El depósito de papel, propiedad de D. Pablo Samper y Sanchez, que se hallaba establecido en Alicante en la calle de la Infanta, número 16, se ha trasladado en la misma población á la plaza de San Cristóbal número 4.

En la tarde del lunes se unieron en esta ciudad en indisoluble lazo, nuestra linda paisana la señorita Doña Asunción Richart y el apreciable

jóven D. Miguel Mora. Los nuevos esposos salieron en el mismo día para Dolores.

Deseamos que sean siempre tan dichosos como en estos días.

La virtuosísima señora D.^a Inés de las Casas y Ruiz de Sax, viuda del brigadier D. Francisco Samper y Paig-Moltó, ha fallecido en Alberique á la avanzada edad de 92 años.

Dicha señora, natural de esta ciudad y de una de las familias más nobles y distinguidas y que más simpatías cuenta entre los ilicitanos, abandona este mundo sin haber entrado en él, pues ni vacilamos ni exajeramos al afirmar que no conoció nunca ni aun el pecado venial.

En el cielo, donde moran los justos, habrán tenido sus virtudes debida recompensa.

Deseáramos que nuestro ayuntamiento atendiera una observación nuestra.

Tal y como hoy se están colocando las baldosas, ofrecen el inconveniente de hallarse al mismo nivel de las calles, sino más bajas, y por consiguiente tan pronto como lluevan cuatro gotas hemos de vernos privados de las ventajas que de otra manera podríamos soportar.

Situándolas un poco más elevadas ó bien practicando la operación que hoy se está llevando á cabo en la calle de Solares, es decir, ir vaciando el centro de la calle era faena poco costosa y de resultados prácticos.

Además, convendría tambien, en nuestro concepto, que la tierra que se saca de las aceras y se deposita en mitad del arroyo, estuviera allí el menos tiempo posible, pues de lo contrario pueden ocurrir muchas desgracias, como no há muchos días estuvo á punto de suceder al volcar un carro en la calle de Almonda.

Todas estas cuestiones las someteremos al estudio del ayuntamiento.

En la noche del día 15 de los corrientes fue víctima de un bárbaro atropello en Alicante uno de los redactores de nuestro muy apreciable colega *La Tarde*. El agresor, casi ocioso es consignarlo, fué una persona constituida en autoridad, el ya tristemente célebre inspector de policía señor Calvo.

Hé aquí como refiere el hecho nuestro querido colega *El Constitucional Dinástico*:

«Es insufrible, intolerable lo que está pasando con el inspector de policía Sr. Calvo, cuyas intemperancias van picando en historia, y se hace de todo punto preciso y necesario poner remedio para con tiempo precaver mayores males.

Vamos á dar cuenta de un hecho que de seguro llenará de indignación al publico de Alicante.

El sábado último, y serian sobre las doce de la noche, llamó la atención á varios señores que en aquella hora salían del Casino, los desahogados gritos que se daban en la plaza de la Constitución, por varios hombres que se disputaban la supremacía y la autoridad en la vigilancia nocturna de la población; eran los cabos de serenos y el inspector Sr. Calvo: la acalorada reyerta hubiera pasado á mayores sin la intervención de los que, saliendo del Casino, dirigieron allí sus pasos para meterlos en paz, amonestándoles amistosamente. Nunca que lo hubieran hecho. Nuestro inspector intentando en cólera, arremete contra el primero que encuentra por delante, le aporreaba, le insulta y poco menos que á empuellones lo condujo á la cárcel donde durmió toda la noche.

Quien sufrió esta bochornosa detención con la paciencia de un santo fué el secretario de la redacción de nuestro apreciable colega *La Tarde* D. Rafael Mas Zaldivar.

D. Antonio Galdó, director de dicho periódico, estuvo como aquel, en inminente peligro de ser preso.

Estos son los hechos ocurridos respecto de los cuales protestamos energicamente por las dolorosas premisas que sientan. A cualquiera se le alcanza comprender, lo poco garantido que en Alicante está hoy la tranquilidad del hombre honrado que tenga que habérselas, por un quitame allá esas pajas, con un señor intemperante y brusco, el cual, prevalido de la autoridad y de la representación que ejerce y sin otra razón que su antojo y capricho, cohonesto y detiene y atropella é insulta de la manera mas arbitraria.

Esto no puede ser, y comprendiendo á la prensa local, previa convocatoria que se hizo, se efectuó una reunion de periodistas el domingo

por la tarde y en ella se acordó que una comisión visitase al señor Gobernador para poner en su conocimiento lo ocurrido y que deliberase en vista de un hecho tan grave y sin precedente en nuestra población, ya que nunca ha ocurrido lo que hoy pasa, estar plagado Alicante de muchos rateros y no encontrar por la calle mas que gentes honradas y ciudadanos pacíficos que enermar.

El señor Gobernador con la caballerosidad que le distingue, escuchó atento la sentida queja de la comisión de periodistas, y como no podía ménos de esperarse, ofreció poner remedio al malestar que todos sienten, trasladando el señor ministro de la Gobernación la denuncia y prometiendo relevar en cuanto este de su parte al Sr. Calvo de una inspección ejercida solamente para provocar conflictos y acarrear disgustos como el que hemos tenido el sentimiento de ocuparnos.

Posteriormente sabemos que el Sr. Fiscal de la Audiencia ha presentado la correspondiente denuncia, y nos abstendemos de todo comentario por estar *subjudice* el asunto. Pero séanos lícito protestar con energía contra el vandálico hecho realizado por ese... Sr. Calvo, propio solo de países salvajes, y lamentarnos una vez más de la situación por que la prensa atraviesa, sujeta siempre á denuncias y multas, y lo que es aun peor, á los atropellos de los que mandan.

Y nos quejamos con tanta más razón cuanto que hemos sido uno de los víctimas.

No debe ya extrañarse *El Graduador* de que el Sr. Tari hiciera el milagro aquel de las *quinientas diez y ocho* de maras.

No debe ya extrañarse, porque el apreciable colega ha hecho otro milagro más sorprendente todavía: en una gaceta de su número del domingo dá la noticia del fallecimiento en Alicante de una respetable señora que murió en *Elche* el mismo día citado por el colega.

Y francamente sentimos que el órgano de los posibilistas vaya aprendiendo las mañas conservadoras.

Dice un periódico que en Torreveja se proyecta la publicación de un colega defensor del libre pensamiento.

Segun leemos en nuestro estimado colega alicantino *La Revista de instrucción pública*, ha sido nombrado en propiedad maestro sustituto de la escuela superior de esta ciudad, nuestro querido amigo D. Carlos García Rodríguez.

Diamosle la enhorabuena, deseándole mil parabienes.

El lunes llegó á esta ciudad nuestro particular amigo el Excmo. Sr. Brigadier D. Dionisio Man-

cha, con objeto de arreglar para fin de año las cuentas de las aguas del Planet, de las que también es co-propietario.

Ahora tal vez nos sea fácil saber la parte que en dichas aguas tiene cada propietario y cuántos son ellos.

Una amistosa advertencia, que es posible ampliemos en otro número.

En la calle de Santa Ana, hay un farol que, segun nos aseguran, no se ha encendido en cerca de dos meses.

Deseamos que se remedie esta falta, ignorada acaso por el contratista.

Lo que nos choca es que no la hayan observado los municipales, encargados de la vigilancia de dicha calle.

Victima de una larga y penosa enfermedad, falleció el sábado anterior en Madrid nuestro querido y respetable amigo el conseqente y distinguido constitucional, ilustrísimo señor D. José María Soler y Oliver, Gobernador que ha sido de varias provincias y Administrador del Correo central.

Hacemos nuestras las palabras que al fallecimiento de nuestro buen amigo, dedica nuestro apreciable colega de Alicante *El Constitucional*:

«Profunda y dolorosa impresión ha causado la muerte de tan excelente amigo, al cual brindaba un porvenir brillante, tanto por las relevantes dotes de su talento como por los eminentes servicios prestados al partido constitucional. Su muerte ha malogrado muchas y muy justas y legítimas esperanzas. Reciba su familia con santa resignación tan tremendo golpe, que infetimos que ha de haber sido muy doloroso por lo hondamente que á nosotros nos ha causado.»

La Rasegna, periódico de formas muy templadas y que se distingue por la moderación de su lenguaje, escribe lo siguiente:

«Una sola cosa está clara: la miseria del Gobierno español, que cede hoy ante el Gobierno italiano, y hace una protesta; y al día siguiente cede ante el Vaticano, y hace otra protesta, como aquel tal que tenía una escarapela tricolor para enseñarla á los liberales, y una escarapela amarilla y negra para mostrarla si se presentaban reaccionarios.

Con un Gobierno tan veleta, se pierde la dignidad en los negocios que con el se tengan.

Y por esto, lo mejor para conservar la dignidad, es tener con ellos los menos asuntos posibles.»

Nuestros colegas de Murcia vienen, hace días, ocupándose de la instalación de una Universidad en dicha capital.

El pensamiento ha sido acogido con el entusiasmo que siempre desplazan nuestros vecinos en

todo lo que se relaciona con la prosperidad y engrandecimiento de su patria.

El Sr. Romero y Robledo ha mandado quitar del ministerio de la Gobernación los retratos de los Sres. Maillonnave y Zorrilla.

Le ha faltado un detalle.

Mandar pintar en los huecos los retratos de Torquemada y Calomarde.

El día 31 del corriente mes, se retirarán de la circulación los efectos timbrados que llevan designado año, ó sean los siguientes:

Papel timbrado.—Idem de oficio para tribunales.—Id. de id. para la venta pública.—Pagares de bienes nacionales.—Papel de pagos al Estado.—Timbres móviles de las doce clases.—Idem especiales móviles de 10, 25 y 50 céntimos.

Los que en dicho día resulten sobrantes á las corporaciones ó particulares, excepto el papel de oficio para tribunales, oficinas y corporaciones á quienes se concede gratis, podrán ser canjeados durante todo el mes de Enero próximo en los estancos que oportunamente designen los administradores de contribuciones y rentas de las respectivas provincias.

Se exigirá en provincias como requisito indispensable, la presentación de la cédula personal, cuyo número, clase y punto de expedición se hará constar á la derecha del sello, si se trata de papel ó documento timbrado, con la firma del interesado; al lado izquierdo se estampará el sello de la expendedoría que cambia, y en su defecto, firmará y rubricará el encargado de ésta.

Los periódicos ingleses comunican una noticia alarmante para las solteras aficionadas al matrimonio.

Los directores de las grandes casas de banca en Londres han adoptado una resolución gravísima. Se proponen dejar cesantes á todos sus dependientes que se casen sin llegar á tener un sueldo mínimo de 4.000 francos.

Esa cantidad, dicen, es lo que menos necesita un matrimonio con hijos para vivir en Londres, y el que no la tiene y siente las necesidades de la vida, al mismo tiempo que maneja grandes cantidades de dinero, están en grave peligro de caer en tentación y defraudar los intereses de la casa que le entrega su confianza.

La resolución de los banqueros ingleses puede pecar de excesiva y en muchos casos resultar injusta; pero no cabe duda que está inspirada en un gran sentido práctico y en mucho conocimiento del corazón humano.

ALICANTE.

Imprenta de Antonio Reus.



SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DEL LICENCIADO D. FEDERICO BRÜ.
TORREVIEJA

Curacion del Garrotillo

(CROUP)

Y DIFTERIA EN TODAS SUS MANIFESTACIONES.

A principios del año 1881 leí en el «Diario Médico de Viena» observaciones muy atinadas, el procedimiento médico y la fórmula farmacéutica, con que el Dr. Guttman había obtenido la curacion del garrotillo en 81 casos graves. Su colega Dyleuski confirmaba, poco despues, el mismo procedimiento con idéntico suceso en casos *verdaderamente desesperados*. Y el 30 de Julio de aquel año lo recomendaba «Le Progrés médical» (París) con nuevas comprobaciones de éxito debidas á algunos médicos franceses.

Habia yo presenciado en algunos niños todo el horrible martirio de la enfermedad, siempre de terminacion lunesta. Habíame impresionado cruelmente el amarguísimo dolor de padres sin consuelo y la desesperacion de los médicos, inermes contra la despiadada dolencia. Tema hijos de tierna edad, y lo era yo de la ciencia, si de los mas modestos, de los mas entusiastas, y me propuse con propósito enérgico estudiar la enfermedad por todos los medios: en las teorías mas aceptadas, en los textos mas seguidos, en la práctica y consejo de todos los médicos. La bondad de muchos de estos me proporcionó obras de consulta tan celebradas como la de Bretonnean, Millard, Labourene, Delbet, Bouchut, etc. Tuve en mis investigaciones la acertada direccion del estudio y acreditado médico D. José Bañon, el cual se debe en gran parte el fruto de nuestro trabajo. Aprendí que la difteria mata por asfixia, cuando la exudacion membranosa adquiere estension y grosor bastante á impedir la respiracion, y mata por infeccion (verdadera envenenamiento) cuando los productos pútridos de la mucosa ulcerada son reabsorbidos y penetran en la sangre. Examiné la fórmula Guttman, avivé su actividad al máximo que permite el uso interno, y llevada á la práctica demostró su rápida eficacia en la destruccion de las pseudo membranas. Esto era algo, era mucho indudablemente. Pero no era todo. Restaba combatir la infeccion (septicemia) y la fórmula Guttman no tiene poder desinfectante. Hubo quien preconizó, las excelencias del aceite esencial de trementina, y quien obtuvo curaciones sorprendentes con los vapores de la breva. Ví en ello la accion poderosa de los antisépticos del pino. Los obtuve inmediata y directamente de la raíz, los asocié á los principios activos del *pilocarpus pinnatus* (base de la fórmula del doctor aleman) y muy repetidas experiencias nos han demostrado ya en todos los casos su segura eficacia contra las membranas y contra la infeccion. Tal es la historia del preparado, que recomiendo á los médicos y á los padres de familia. Falta á mi recomendacion la garantía de ser aleman como Guttman ó francés como Bouchut; pero no está en mi mano dejar de ser español para acreditar un producto á que, por lo menos, he dado forma farmacéutica.

Modo de usar la POCION BRÜ.

Adminístrese una cucharadita de hora en hora, á menos que el médico de quien no debe prescindirse nunca, disponga su uso más frecuente. Proscribese todo otro medicamento. Aún despues de haber desaparecido las membranas, debe continuar el tratamiento, sobre todo si la orina del atacado contiene albumina, síntoma segurísimo de la infeccion septicémica, y no debe suspenderse hasta dos dias despues de haber desaparecido la albuminuria. El médico no debe olvidar nunca la observancia de este síntoma, el más grave de la difteria, ni la facilidad con que se reproducen los fenómenos septicémicos. Apenas destruidas las membranas adquiere en los pacientes una mejoría tan notable, que generalmente se los juzga fuera de peligro. Pues no debe creerse en tal mejoría, mientras subsista la albuminuria. Combatase ésta sin modificar el tratamiento, é insisto en ello, hasta dos dias despues de haber desaparecido; y solo así puede tenerse la seguridad de que no ha de reproducirse, ni ocasionar la parálisis diftérica, consecuencia de la infeccion.

El reconocimiento de la albumina es sencillísimo. Póngase la orina en cualquier vasija al fuego, y si contiene albumina, ésta se coagula por la elevacion de temperatura, como sucede con la clara de huevo. LA POCION BRÜ preserva tambien del garrotillo. Los niños que toman una cucharadita diaria, no son atacados. En tal concepto debe usarse en toda poblacion donde la difteria se haya declarado epidémica.

Este medicamento no se altera por el tiempo. Ventaja que permite tenerlo á prevencion en las casas. Véndese al precio de 8 ptas. un frasco en toda España. A los Sres. Farmacéuticos grandes descuentos. Depósitos.—Alíante: Farmacia de D. José Soler, plaza de San Cristóbal.—Madrid: Centro Médico Farmacéutico, Puerta del Sol, 13.—Valencia: Farmacia Quesada.—Cartagena: Farmacia Cotruello.—Elche: D. José Bañon.—Guadalajara: Diego de Bartolomé. Depósito general: Torreveja (Alicante) Farmacia de

Federico Brü.

EL VINALAPÓ.

EL SEMANARIO LIBERAL DINASTICO

Se publica los jueves y domingos

Precio de suscripcion.—En Elche, un mes, 0,75 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2,50.
—Se suscribe en la Administracion, San Gerónimo, 17, bajo.—Números sueltos, 0,15 pesetas.—Se venden en casa de D. Lorenzo Torres, plaza de la Constitucion.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.

Precio de los anuncios.—Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administracion, y en Alicante, en la imprenta de D. Antonio Reus, Jorge Juan, 11 y 13.
Pago siempre adelantado.

DEPOSITO DE PAPEL ESTRACILLA

Y SACOS PARA ULTRAMARINOS

DE TODAS CLASES

A PRECIOS DE FABRICA

DE

PABLO SAMBLER Y SANCHEZ

Calle de la Infanta, 16,

ALICANTE.

VENTA

A voluntad del propietario se ha puesto en venta la casa número 9 de la calle San Isidro, compuesta de piso alto y bajo.

En la plaza de la Fruta número 3, se facilitarán cuantos antecedentes se necesiten.